

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



La conducta antisocial infantil

Trabajo académico presentado para optar el Título de Segunda
Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Autora.

Jenny Del Socorro Correa Carmen

PIURA – PERÚ

2019

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



La conducta antisocial infantil

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su contenido y forma.

Jenny Del Socorro Correa Carmen. (Autora)

Dr. Segundo Alburqueque Silva. (Asesor)

PIURA – PERÚ

2019



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACION DE TRABAJO ACADÉMICO

En Piura, a los veintitrés días de febrero del dos mil diecinueve, se reunieron en un ambiente de la I.E. P. Pontificio, los integrantes del Jurado Evaluador, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la educación peruana, al Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Sutil Susción Ynfante (Secretario) y Mg. Raúl Alfredo Sánchez Ancojima (Vocal), con el objeto de evaluar el trabajo académico denominado: "La conducta antisocial infantil", para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial a la señora Jenny Del Socorro Correa Carmen.

A las OCHO horas CINCUENTA minutos y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el Presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación del jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo Bastante.

Por tanto, Jenny Del Socorro Correa Carmen, queda APTO, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Siendo las NOBUE horas con VEINTE minutos, el presidente del jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.


Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo.
Presidente del Jurado


Dr. Sutil Susción Ynfante.
Secretario del Jurado


Mg. Raúl Alfredo Sánchez Ancojima
Vocal del Jurado

DEDICATORIA

A Jesucristo guardián de mi alma; A mi mamá que allá en el cielo me protege; y a mi hija motivo suficiente para dar todo lo de mí.

INDICE

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO I: Objetivos

1.1 Objetivo General

1.2 Objetivos Específicos

CAPITULO II: LA CONDUCTA

2.1 Definición

2.2 Agentes moldeadores de conducta

2.3 Tipos de conducta

CAPITULO III: LA SOCIALIZACIÓN INFANTIL

3.1 Definición de socialización infantil

CAPITULO IV: LA CONDUCTA ANTISOCIAL INFANTIL

4.1 Definición

4.2 Factores

4.2.1 Factores biológicos-genéticos

4.2.2 Factores ambientales

4.2.3 La familia

4.3 Tipos 18

4.4 Consecuencias

CONCLUSIONES

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

RESUMEN

La presente monografía tiene como objetivos: Desarrollar de forma básica el tema de la conducta antisocial infantil, definir la conducta e identificar y describir algunos tipos de conductas que existen, definir la socialización infantil, definir que es la conducta antisocial infantil, así como describir algunos factores que posibilita su desarrollo y algunos tipos de conductas antisociales infantiles y describir las consecuencias de las mismas. .Teniendo como conclusión principal que: Si las conductas antisociales que presentan los niños no son corregidas y/o eliminadas a tiempo, se corre el riesgo que los niños se convierten en un futuro medio en potenciales delincuentes

Palabras claves: Conducta, socialización infantil, conducta antisocial infantil, consecuencias

INTRODUCCION

Cuantas veces se lee o se ve por televisión que un ser humano a realizado un acto execrable en contra de un niño, niña, mujer, etc. La pregunta que se viene a la mente es ¿Porqué lo hizo?. Las respuestas pueden ser muchas. Desde que es un psicópata o simplemente es un animal.

Sin embargo nadie pregunta que pasó en ese individuo para convertirse en una persona despiadada, sin corazón, asesino, etc. La respuesta psicológica y socialmente es que su formación negativa fue un proceso que se desarrolló no hace uno o dos años atrás, pues se empezó a gestar cuando éste era un niño, en cuya edad él fue creciendo con la idea de que sus acciones violentas eran cosas sin importancia y pero aun cosas ‘normales’.

Es por eso que se vuelve importante estar atento cuando un niño empieza a desarrollar conductas violentas, mentirosas, antimorales, etc., pues podemos estar ante un futuro demente psicópata asesino, violador, etc.

En el capítulo I, se describen los objetivos, sobre qué tipo de información se pretende dar a conocer con este trabajo.

En el capítulo II, se desarrolla de forma amplia y ambigua el concepto de conducta, algunas de las conductas que el ser humano presenta durante toda su vida, con el objetivo de que el lector pueda diferenciar una de la otra y así tener un conocimiento más amplio sobre este importante termino que muchas veces decide el destino de un ser humano.

El capítulo III, es la contraposición de lo que se quiere desarrollar, pero el cual fue desarrollado para que se pueda entender que cosa es lo que trasgrede un niño durante su formación al presentar conductas antisociales en su interrelación con sus semejantes.

En el capítulo IV, se desarrolla el tema central, primero se define, seguidamente se mencionan y describen los factores que posibilitan que estas conductas antisociales se desarrollen en un niño, y cuáles son las consecuencias a las que este tipo de conductas pueden llevar a un niño en corto y mediano plazo.

CAPITULO I

OBJETIVOS

1.1 Objetivo General

Conocer de forma básica el tema de la conducta antisocial infantil

1.2 Objetivos específicos

- ✓ Definir la conducta e identificar y describir algunos tipos de conductas que existen.
- ✓ Definir la socialización infantil.
- ✓ Definir que es la conducta antisocial infantil, así como describir algunos factores que posibilita su desarrollo y algunos tipos de conductas antisociales infantiles y describir las consecuencias de las mismas.

CAPITULO II

LA CONDUCTA

2.1 Definición

Millán y Serrano (2002) sostienen que: “Se entiende por conducta cualquier actividad que un organismo realiza para adaptarse al medio vital (suele definirse en términos E-R), (...)” (p.69).

Se refiere a que todo el conjunto de procedimientos que realiza un sujeto para poder desarrollarse en un nuevo campo de acción se le debe de denominar conducta. Además el autor establece que el resultado de la misma es entendido como la característica más importante del conductismo.

2.2 Agentes moldeadores de conducta

Se dan muchas controversias entre diferentes autores sobre la conducta, algunos refieren que es heredada y otros sostienen que es aprendida. Quizás sea que ambas partes en algo tengan razón, pero saberlo con certeza es casi imposible; si por muchos años se vienen enseñando que los padres heredan muchas cargas genéticas y bajo esta premisa se puede decir que de ellos se heredan algunos aspectos conductuales: por otro lado está la teoría que puede ser la más acertada; si aquella que sostiene que la conducta se va moldeando en un niño por los diferentes agentes con los que el interactúa, como son en primer lugar los padres de familia, el ámbito escolar y la sociedad donde él se desenvuelve.

2.2.1 La familia

Orduña (2016) sostiene que: “(...) En ella se desarrollan los primeros hábitos, los que llegan a alcanzar mayor arraigo y solidez a lo largo de la vida; (...)”. (p.21)

Pues es donde el niño pasa la mayor parte de su tiempo durante sus primeros años de vida; allí es criado con amor, con valores o todo lo contrario.

Silva, Araújo, Jarabo y Vázquez (2006) sostienen que: “La influencia que ejerce la familia en la educación de sus hijos es fundamental, sobre todo en la etapa de Educación Infantil, en la que comienza a desarrollar sus conocimientos y a conseguir las destrezas para su comunicación interpersonal” (p.21).

Es muy cierto porque se entiende que el conocimiento y la comunicación son dos puntos clave para que un niño desarrolle algún tipo de conducta propia.

Gento y Sánchez (2009) sostienen que: “Es un hecho aceptado que la familia ejerce un importantísimo papel en las primeras etapas de desarrollo” (p.39).

2.2.2 La escuela

Plata y Leal (2002) sostienen que: “Es el segundo hogar para el escolar; es la institución formadora y socializadora por excelencia, pues allí se continúa la enculturación iniciada en el hogar” (p.65).

Silva, Araújo, Jarabo y Vázquez (2006) sostienen que: “La escuela es el espacio donde comienza a formar sus primeras experiencias sociales con iguales y con otros adultos que no son los propios del ámbito familiar” (p.20).

2.3 Tipos de conducta

2.3.1 Conducta prosocial

Fernández (2003) sostiene que: “La conducta prosocial es la que beneficia

a otras personas” (p.79).

Se refiere que este tipo de comportamiento siempre mira hacia brindarles todos las herramientas a nuestros condescendientes para estar felices, bien de salud, etc.

Garaigordobil (2003) sostiene que es: “[...] ‘toda conducta social positiva que se realiza para beneficiar a otro con/sin motivación altruista’, incluyendo conductas como dar, ayudar, cooperar, compartir, [...]” (p.44).

Eisenberg (1992) sostiene que: “A los dos años, los niños a veces hacen esfuerzos explícitos para interactuar de forma positiva con otros a los que ven afligidos. Estos esfuerzos suelen incluir el contacto físico positivo, por ejemplo dar palmaditas o tocar. [...]” (p.22).

Garaigordobil (1999) sostiene que: “[...], la conducta prosocial es un asunto complejo que depende de multitud de factores interrelacionados, como son la cultura, el contexto familiar, el ámbito escolar, y otros factores como el desarrollo cognitivo, el desarrollo moral, [...], la empatía, [...]” (p.229).

2.3.2 Conducta agresiva

García y Núñez (1991) sostienen que: “Si la agresión es vista como una forma de solucionar ciertos problemas, se podrá hacer una clasificación funcional de la agresión en términos de los problemas particulares señalados por cada tipo de conducta agresiva” (p.77).

Este concepto enseña que cuando un niño aún no ha desarrollado habilidades prosociales, asertividad, empatía, su inteligencia emocional o no está en el camino de la corrección de su conducta, cualquier tipo de situación en donde el sienta que se le está transgrediendo su integridad, su tranquilidad o más aun su egocentrismo arraigado todo los solucionará siempre con golpes hacia sus antagonistas. Por esta razón el autor expresa que las conductas se pueden clasificar de acuerdo a cada tipo de acción en la que reacciona.

Güell (2006) sostiene que:

Los fundamentos de estas dos conductas no asertivas tienen relación con dos modelos de conducta genética propia de los mamíferos: la conducta de lucha y la conducta de huida. Delante de una dificultad, la mayoría de mamíferos actúan luchando o huyendo, según las circunstancias. Huyen si pueden perder la lucha y luchan cuando no pueden huir o tienen claras posibilidades de ganar. (p.21)
La conducta agresiva se caracteriza por defender los propios intereses y deseos, y por expresar los sentimientos y opiniones sin tener en cuenta a los demás, pensando solamente en uno/a mismo/a. La conducta agresiva no respeta los derechos de los demás, ya que su motivación es satisfacer los propios objetivos sin otras consideraciones. (p.22)

En primer lugar se debe analizar el primer párrafo, obviamente si bien es cierto que los seres humanos también son mamíferos, pero en esta oportunidad el autor se refiere a como se dan las conductas agresivas en los animales; sin embargo todo esto lo podemos llevar al escenario de la humanidad pues se actúa igual, como así preguntarían. A caso cuando alguien cuya conducta es negativa, cuando se siente superior a su antagonista solo busca liarse a golpes porque sabe que va a ganar por aspectos tales como su condición física, su control del grupo, y en contrapartida esta la otra parte en donde la persona que se sabe inferior o se deja golpear y no dice nada por temor o huye despavorido del miedo que siente en ese instante. Lo mismo funciona a nivel de los niños.

El autor primero da una idea de cómo la producción de la agresividad de los animales puede ser fácilmente comparable con la de los humanos. Ya en este párrafo él da una idea clara que significa esta clase de conducta. El establece que esta conducta su característica principal es el tener el ego muy arraigado lo que provoca que la persona que está adscrita a esta conducta solo piense en satisfacerse sin importarle el daño que le pueda u ocasione a los demás; es decir no tiene desarrollada la empatía en su vida.

Greiff, Gaviria y Restrepo (2003) sostienen que: “Tomando en cuenta que la conducta agresiva, [...], es regida por mecanismos que intervienen en el

aprendizaje, podremos mencionar que dicha conducta es adquirida y mantenida por los mismos procesos psicológicos mediante los cuales aprendemos el resto del comportamiento” (p.109).

2.3.3 Conducta pasiva

Garaigordobil (2003) sostiene que:

Son conductas sociales en las que la persona no es capaz de expresar su punto de vista, haciendo valer sus derechos, no responde directamente a la situación, plantea respuestas de inhibición (no se realiza ninguna acción), de sumisión y de evitación (huir, escapar de la situación sin afrontarla). (p.113)

La autora de esta noción hace hincapié en demostrarnos que las personas que tienen arraigada en su vida esta clase de conducta se vuelven cada día más sumisas, temerosas y se sienten incapaces de poder resolver alguna situación problemática de manera correcta, es decir aplicando las habilidades prosociales, empáticas, de inteligencia emocional, asertivas, etc.

2.3.4 Conducta suicida

Vieta y Gastó (1997) sostienen que:

El término de conducta suicida incluye a todo aquel acto que realizado por un individuo de forma voluntaria pretende (de manera real o al menos aparente) acabar con su propia vida. En sentido estricto, la conducta suicida es una conducta o un acto y debe distinguirse de la ideación suicida (tener la idea o pensamiento de suicidarse) que en muchos casos puede existir sin llegar nunca [materializar la acción de suicidio]. Del mismo modo, pueden realizarse actos suicidas de manera muy impulsiva sin apenas ideación suicida previa. (p.318)

En los años de docencia del nivel inicial nunca se ha presenciado este tipo de conducta, pero pensar que nunca sucedería es definitivamente no conocer a fondo las diferentes conductas que un niño pueda tener y sobre todo las causas que la originan; pues como refiere el autor este tipo de conductas tiene dos aristas bastantes definidas, la primera habla sobre los amagues suicidas que

presentan los humanos que no es otra cosa que la búsqueda de cómo llamar la atención de los demás y la que realmente si se materializa consumando el individuo el acto suicida sin titubeo alguno; el por qué se da esta materialización que lleva en muchos casos a morir, ha de ser estudiada de manera profunda

2.3.5 Conducta

Asertiva

Garaigordobil (2003) sostiene que: “Son conductas sociales en las que la persona es capaz de expresar con facilidad y sin ansiedad su punto de vista y sus intereses sin negar los de los demás; [...]” (p.112).

Todos los estudiosos de este tipo de conducta siempre la relacionan hacia la posibilidad de socialización, en particular esta autora expresa que el ser humano que sabe difundir su idea pero sin dejar de escuchar las de los demás, está desarrollando una conducta asertiva.

2.3.6 Conducta

antisocial

Llanes y Castro (2002) afirman que: “Calificamos de conducta antisocial, en general, aquel comportamiento considerado perjudicial para la sociedad porque afecta el bienestar de los grupos en los que alguno de su miembros la manifiesta” (p.101).

Greiff, Gaviria y Restrepo (2003) sostienen que: “En general, el comportamiento antisocial se refiere a una amplia gama de manifestaciones que incluye robar, mentir, vagar, desafiar a la autoridad, actuar agresivamente, etcétera, conductas que violan principios, normas y expectativas sociales” (p.111).

Rey (2010) sostiene que: “Es importante notar que la conducta antisocial es una conducta voluntaria y que, por lo tanto, se puede prevenir. [...], es necesario determinar cuáles son las condiciones bilógicas, psicológicas,

sociales y culturales que favorecen este tipo de comportamientos, [...]” (p.3).

Pacheco (2005) afirma que:

Que una conducta se defina como antisocial dependerá de lo alejada que ésta esté de las normas básicas de convivencia que hayamos previamente definido como grupo social, pero también de la edad del joven, de su género y de su contexto sociocultural. (352)

Pastor (2015) sostiene que: “[...], está relacionado con múltiples términos, como conducta desviada, delincuencia, etc. Todas ellas se refieren a las distintas manifestaciones de un patrón de conducta que vulnera las normas de convivencia y agrede sus valores esenciales” (p.63).

CAPITULO III

LA SOCIALIZACION INFANTIL

Se escribe este capítulo dentro de esta monografía por ser el antagonista por naturaleza del tema central que se quiere desarrollar, con la finalidad de que el usuario pueda conocer de manera general y básica, lo opuesto, y así poder evaluar y discernir hacia qué rumbo desea que su hijo, sobrino, hermano, nieto, se oriente.

Para poder entender lo que significa la socialización infantil, primero hay que describir que cosa es la socialización de manera general. Por eso a continuación se describen algunos conceptos propuestos por teóricos sociales.

López (1985) sostiene que: “[...], en efecto el desarrollo social implica la internalización de motivos, normas y alores (desarrollo moral) y la capacidad para llevar a cabo conductas adaptadas al grupo social donde vive (conducta prosocial)” (p.9).

Gilbert (1997) afirma que: “[...]. Este proceso cumple con la función de mantener el orden social y las formas de comportamiento humano. Así, los individuos encuentran sus propias formas de conductas, mientras que, simultáneamente, se van transformando en seres sociales. [...]” (p.163).

Schaffer (2000) afirma que: “La socialización se refiere a los procesos por medio de los cuales se transmiten las normas de una sociedad específica de una generación a otra” (p.287).

3.1 Definición de socialización infantil

López (1985) sostiene que: “[...], la socialización es el proceso de adquisición de los motivos, valores, normas, conocimientos y conductas que necesita el niño para comportarse como la sociedad lo exige” (p.9).

Sánchez (2004) afirma que:

La ‘socialización primaria’ del niño se encuentra muy condicionada por el modelo de familia/sociedad: si la familia se comporta muy replegada sobre sí misma respecto de la sociedad, la socialización del niño será más bien de tipo familiarista: [...]; mientras que una familia socialmente integrada, [...], imprimirá a la socialización del niño una orientación predominante socializadora. (p.60)

Fernández (2003) sostiene que:

A lo largo del proceso socializador, el niño primero aprende a reconocer ciertas actitudes en los demás, hasta que entiende sus significados, después empieza a representar los roles de estos otros adoptando sus actitudes, valores, normas, etc. mediante un ejercicio de interpretación. (p.60)

Montañés (2003) afirma que:

[...]. Permite al niño conseguir comportamientos adaptados; conocer e integrarse en los sistemas sociales; tomar conciencia de sí mismo, de los demás y de las relaciones sociales. Es tan importante e influyente el proceso de socialización en el niño que en realidad no se puede entender y explicar el desarrollo infantil sin contextualizarlo. (p.33)

La base del desarrollo de todo ser humano es la socialización, pues somos millones y nos necesitamos para poder coexistir. Sin embargo esta necesidad mutua se debe de desarrollar bajo ciertas características, condiciones, etc.

También es cierto que esta ‘necesidad’ no nace cuando el ser humano ya se encuentra en edades medias a avanzadas, todo lo contrario esta necesidad nace desde el momento en que es engendrado y vive en el vientre materno, aquí necesita de los cuidados de la madre, el padre, del ginecológico.

Al nacer el ser humano igual aun depende de la madre y sus cuidados; de las evaluaciones médicas del pediatra. Cuando ya es capaz de caminar y correr de forma autónoma, él, ya se interrelaciona con otros niños de su edad, personas adultas diferentes a los padres, entonces ya surge la ‘necesidad’ de convivencia, la que tiene que ser la más apacible y correcta posible, respetando ciertas normas de convivencia (el respeto, la no agresión, etc.) para poder desarrollarse en todos los aspectos de su vida: social, emocional, cognitivo, profesional, etc.

CAPITULO IV

CONDUCTA ANTISOCIAL

INFANTIL

4.1 Definición

Latorre, Teruel y Bisetto (2010) “Se entiende como [...] la alteración del comportamiento, que se manifiesta de una manera antisocial, ya des desde la infancia, y que refleja una serie de violaciones de normas que no son propias de la edad, como enfrentamientos con otros niños, escaparse de clase, [...]” (p.19).

Aparicio (s.f.) sostiene que

Las conductas antisociales son muy amplias y varían de unos niños a otros aunque tienen en común conductas violentas y opositoras. Desde niños, infringen reglas sociales, suelen presentar comportamientos agresivos, manifestaciones de ira y rabia continuadas, no aceptan someterse a las normas, la mayoría tiene problemas escolares tanto con respecto a la conducta como en lo que se refiere al rendimiento, absentismo escolar, tienen escasas habilidades sociales, dificultades a la hora de resolver problemas, etc. (p.1)

Algunos autores sostienen que este tipo de conducta no representa ningún problema para el desarrollo integral del niño, pues son acciones ‘inocentes’ propias de la edad y falta de maduración cerebral (no saben distinguir entre lo que es bueno y lo que es malo), sin embargo otros, contemplan que estas acciones inocentes, van asentándose en el subconsciente del niño y a medida que avanza el tiempo se van volviendo como cosas que ellos los vean de manera normal.

Se puede definir a estas conductas, como todas aquellas acciones que los niños realizan sin respetar la integridad física y mental de sus semejantes;

debido a que en su seno familiar fueron aprendidas como cosas normales y que no necesitan ser corregidas.

4.2 Factores

Según la literatura leída, se puede inferir que las conductas antisociales que presentan constantemente los niños, se debe a distintos factores, entre ellos podemos mencionar los biológicos, genéticos, ambientales, la familia, entre los principales y destacados.

Al respecto Kazdin (2000) sostiene que:

Las conductas antisociales parecen recibir influencia de muchos factores distintos a las contingencias de reforzamiento en el hogar. [...]. Aún cuando es probable que se hagan mejoramientos ulteriores en el tratamiento, la complejidad del problema de conducta antisocial infantil y el número de factores que influyen tal conducta es probable que continúe presentando obstáculos en cualquier enfoque de tratamiento. (p.428)

De igual forma, Greiff, Gaviria y Restrepo (2003) sostienen que: “Los hallazgos de las investigaciones anteriores en ningún caso implican que variables de tipo biológico, la pubertad o el ambiente escolar sean los únicos factores que desempeñan un papel preponderante en el desarrollo de la conducta antisocial, [...]” (p.132).

4.2.1 Factores biológicos- genéticos

Este tipo de factor asociativo explica desde la ciencia médica la aparición de este tipo de conducta dañina que presenta el niño. Sin embargo encontrar literatura por separado es casi nulo, por esta razón se asocian estos dos términos para explicar este tipo de factor. Lo que sí es notorio, es que este tipo de factor sí interviene en el desarrollo de esta conducta infantil.

Al respecto Pacheco (2005) afirma que:

[...]. Algunos estudios sugieren la posibilidad de que los factores genéticos juegan un rol en el desarrollo de la conducta antisocial. [...]. Por otra parte, la psicopatología de los padres pone al niño en riesgo de desarrollar trastornos psicológicos. El riesgo de conducta antisocial en el niño se relaciona con la presencia de estas conductas en alguno de los padres. La delincuencia y el alcoholismo del padre, así como el abuso de sustancias, son factores de alto riesgo para la aparición de conducta antisocial del niño. [...]. (p.355)

De igual forma, no se tiene muy en claro que condiciones genéticas son las que intervienen en su desarrollo, sobre esto, Mardomingo (1994) sostiene que: “Es probable que exista algún tipo de predisposición genética para las conductas violentas, pero se ignora qué es exactamente lo que se hereda y [...]” (p.457).

Al igual, Mardomingo (2003) sostiene que: “Desde la perspectiva de la investigación genética parece probable la existencia de algún tipo de vulnerabilidad para que surjan comportamientos disociales y violentos” (p.103).

4.2.2 Factores ambientales

Con respecto a este factor, la mayoría de autores coinciden principalmente que es el nivel de estrés al que pueda estar sometido el niño, lo que permite la aparición y desarrollo sólido de este tipo de conducta, por ejemplo, Mardomingo (1994) sostiene que: “Los factores ambientales ejercen un papel regulador de la producción de hormonas por parte del organismo, producción que se modifica cuando las circunstancias del medio ambiente tienen un carácter estresante para el individuo” (p.459).

Así mismo, autores como Berry y Greenspan (2005) afirman que:

[...] no se explica sólo con el modelo de privación que busca en las causas sociales como la pobreza, la desintegración familiar, los traumas, la moral decadente y la usencia de autoridad, ni con el modelo psicológico que apunta a diferencias en el funcionamiento del sistema nervioso central. Más bien es una interacción entre déficit neurológico y estrés ambiental, [...]. (Pp.112-113)

La Editorial CEP (2016) sostiene que: “Sin menospreciar los factores biológicos, los cognitivos, los sociales y los de personalidad, los factores que cobran un papel especialmente importante en la explicación de la aparición de conductas violentas, son los factores ambientales” (p.324).

4.2.3 La Familia

La familia es la semilla para que los niños desarrollen variados tipos de trastorno conductuales, pues es la unidad central, de donde el niño absorbe, observa, imita, etc., conductas de la madre, del padre, de los hermanos mayores. Son muchos los autores que aseveran, aseguran y aceptan que es el principal ente formador de las conductas antisociales que presentan sus miembros menores (los niños). Porejemplo, Fernández (1998) sostiene que:

La familia es un elemento fundamental para entender el carácter peculiar del niño agresivo con conductas antisociales o conflictivas. La escuela suple en cierta forma los aspectos que un núcleo familiar no puede albergar, también supone el ensanchamiento del mundo cercano de nuestros niños, sus primeras experiencias fuera del contexto protegido de su familia. (p.35)

Al mismo tiempo,

La Editorial CEP (2016) sostiene que:

El modelo de familia puede ser predictor de la delincuencia sobre todo en niños, puesto que el clima socio-familiar interviene en la formación y desarrollo de las conductas agresivas. Los niños agresivos generalmente perciben un su ambiente familiar cierto grado de conflicto. [...]. (p.324)

Silva, Araújo, Jarabo y Vázquez (2010) afirman que:

Un ambiente negativo en el hogar puede desencadenar el inicio de las conductas agresivas, que suelen aparecer entre los dos y los tres años de vida. [...] tiende a mostrar comportamientos en los que pega, muerde, araña y daña a los demás de forma intencionada. (p.38)

Barriguete (1995) sostiene que: “[...] la atmosfera emocional del hogar destruido predispone al niño hacia conductas antisociales. Esta ruptura es en la gran mayoría de los casos la culminación de una prolongada serie de sucesos desagradables y perjudiciales para el desarrollo infantil [...]” (p.176).

4.3 Tipos

4.3.1 Conductas agresivas

Train (2004) afirma que: “Otros niños son físicamente agresivos en las peleas y muy dominantes. Se especializan en hostigar a los demás, y sin ser provocados dirigen repetidamente la agresión contra la misma persona, molestando y amenazando de modo continuo” (p.30).

Ocaña y Martín (2011) sostiene que: “Se trata de conductas agresivas instrumentales cuyo objetivo es conseguir algo que se desea más que hacer daño. La mas habituales son golpear a otros niños, morder, pataletas, rabieta, [...]” (p.24).

Sánchez (2018) sostiene que: “En los niños y las niñas de edades infantiles, las manifestaciones de agresividad son habituales, ya que el pequeño todavía no controla las relaciones sociales y lo utiliza como una forma de expresión” (p.165).

Train (2004) afirma que: Un tercer grupo es el de los niños que son agresivos y dominantes en el momento de hablar pero que no son físicamente violentos. Su agresión se produce fuera de las situaciones de juego” (p.30).

La agresividad, es la principal y peligrosa manifestación de las conductas antisociales que presenta un niño, peligrosa porque va creando en el conductas que de ser agresivas pueden convertirse en delincuenciales, originado que su vida futura este inmersa en acciones en contra de ley, lo que podría llevarle a

la cárcel e incluso la muerte.

4.3.2 Las mentiras

Este tipo de conducta, desencadena consecuencias pero exclusivamente sobre el niño, es decir sus actos no conllevan a la agresión física de otro niño, pero sin embargo lo puede interrelacionar, por ejemplo cuando un niño miente que él no hizo tal o cual cosa, y culpa a su compañero.

Sobre este pensamiento, González (2016) afirma que: “Hemos de tener cuidado porque, en ocasiones, las mentiras infantiles pueden ser voces de alarma sobre otros problemas que quizás no llegamos a detectar” (p.135).

Sin embargo, hay autores que establecen que un niño mentiroso, también es agresivo, al respecto, Lee (1991) sostiene que: “Muchos de los niños mentirosos no tienen problemas graves de conducta; son más o menos obedientes y serviciales.

Otros, además de su notoria conducta, practican un esquema de deshonestidad, son agresivos con sus amigos y discuten con los adultos” (p.179).

Gervilla (2008) sostiene que:

Los investigadores siguen descubriendo que uno de los factores de predicción principal para las mentiras infantiles es la actitud paterna con respecto a la mentira. Los niños que mienten con más frecuencia provienen de hogares en los que los padres también mienten o transgreden otro tipo de normas. (p.97)

Se denota entonces que este tipo de conducta es aprendida, y que los principales ‘profesores’ son casi siempre los padres de familia, por eso es de vital importancia que éstos, prediquen con su ejemplo, si buscan niños con conductas sociales bien establecidas y buenas.

4.3.3 Conducta impulsiva

Este tipo de conducta está ligado íntimamente a la precipitación, al antes de, a aquellos comportamientos en la cual el niño primero actúa antes de pensar en ejecutar una acción (por ejemplo responder la pregunta sin antes el profesor haberla terminado de decir). Sin embargo para efectos de este trabajo

monográfico, se quiere llevar a este tipo de conducta a las agresiones, físicas y verbales, a que el niño molesta constantemente a un amigo (puede ser hombre y mujer), creando en ellos, por ejemplo antipatía hacia su persona, recelo, etc.

Al respecto, Céspedes (2013) sostiene que: “La conducta impulsiva [...] se da en diferentes grados, que van desde una leve tendencia a ser precipitado, [...], a un comportamiento permanente impulsivo, que se refleja en desatinos, el molestar deliberado y una actitud de negativa a acatar normas” (p.87).

En la literatura, que se puede encontrar la asociación como una de las conductas que presenta un niño que está desarrollando el trastorno de déficit por hiperactividad e inatención, sin embargo, no se ha querido adentrarse hacia esa línea investigativa, pues distorsionaría a la conducta antisocial, al llevarla hacia el estudio bajo la denominación de trastorno, que quizás pueda ser que es lo más recomendable o quizás no.

4.3.4 Conducta desafiante

Ciertos autores, sostienen que este tipo de conducta, es vista de manera normal durante el desarrollo del niño. En referencia a lo mencionado, I. G. Sarason y B. R. Sarason (2016) sostienen que: “[...]. Esta conducta es normalmente un reflejo del creciente sentimiento de competencia de los niños, y aunque puede ser temporalmente difícil vivir con ello, es un signo de desarrollo normal. [...]” (p.489).

Barkley y Benton (2000) sostienen que:

La conducta desafiante [...] se puede definir, en general, como el fracaso del niño o de la niña para cumplir órdenes y peticiones, acabar las tareas que se le encomiendan y seguir las reglas que, de manera clara, han aprendido y comprendido. (p.36)

En la actualidad el estudio de esta conducta y de casi todas ya tiene otro horizonte, hoy se le estudia como el trastorno negativista de conducta, es decir aquel comportamiento que el niño realiza en busca de trasgredir todo aquello

que sus padres le enseñan para educarlo conductualmente y que es el resultado de querer llamar la atención y ser escuchado pues piensa que se están trasgrediendo sus 'derechos'.

4.4 Consecuencias

Mestre (2010) sostiene que: “Los niños antisociales no les gustan a sus padres, ni a sus compañeros y suelen caracterizarse por el fracaso escolar. Además con frecuencia este perfil suele ir acompañado de sintomatología depresiva” (p.11).

Aparicio (s.f.) sostiene que:

Este tipo de conductas no suelen tener muy buen pronóstico, ya que estos problemas tienden a agravarse al llegar a la edad adulta. Es probable que acaben teniendo problemas con la justicia, que cometan delitos graves, entren en contacto con los servicios de salud mental, etc. Muchos de estos niños viven en continua situación de riesgo y es muy probable que algunos mueran antes de llegar a la edad adulta. (p.1)

Suarez, Oliva y Arranz (2009) sostienen que “La aparición de conductas antisociales por parte de los menores es un fenómeno que en la actualidad posee una importante repercusión social ya que genera importantes costes sociales, económicos y personales (p.476)”.

Las consecuencias a las que pueden ser sometidos los niños sin sus conductas antisociales no son corregidas y/o eliminadas a tiempo son muchas (cuando ya dejen de ser niños), podemos mencionar a la no aceptación por la sociedad con la que interactúa, debido a que forman partes de bandas delictivas, son abusadores físicos y sexuales de mujeres, niños; estar reclusos en centros de rehabilitación o cárceles; y la más importante, los puede llevar a la muerte.

Pero estas consecuencias no es que se desarrollen en un tiempo reducido; éstas se van desarrollando gradualmente según la etapa de desarrollo anatómico y biológico que el ser humano vive. Durante los primeros años de vida en donde

se lleva a cabo su proceso educativo básico regular, su no aceptación por sus compañeritos se dan en situaciones como el no invitarlo a los cumpleaños, no juntarse con él en los recreos escolares, en casa a ser rechazados por sus propios padres, primos, tíos, abuelos, etc.

Entonces es difícil imaginar que un ser humano con conductas antisociales solidadas, pueda desarrollar estudios profesionales y convertirse en uno. Pues ya para esta edad evolutiva, seguramente estará metido en problemas con la justicia.

CONCLUSIONES

Primera.- Si las conductas antisociales que presentan los niños no son corregidas y/o eliminadas a tiempo, se corre el riesgo que los niños se convierten en un futuro medio en potenciales delincuentes

Segunda.- Los padres de familia y la escuela son los principales agentes moldeadores de conductas antisociales en los niños, pues éstas son aprendidas

REFERENCIAS

- Aparicio Pérez, T. (s.f.). *Niños con conducta antisocial*. Granada, España.
Puleva Recuperado el 17 de Noviembre del 2018 de <https://www.lechepuleva.es/ninos-3-anos/ninos-conducta-antisocial>
- Barkley, R. A., y Benton, C. M. (2000). *Hijos desafiantes y rebeldes*.
Recuperado el 26 de Noviembre del 2018 de https://books.google.com.pe/books?id=fJc16Hoe3JIC&pg=PA11&dq=conducta+impulsiva+de+los+ni%C3%B1os&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwifnr2d6vLeA_hXIs1kKHd-0CbIQ6AEITzAI#v=onepage&q=conducta%20impulsiva%20de%20los%20ni%C3%B1os&f=false
- Barriguete Merchán, C. (1995). Personalidad. En J. Beltrán y J. A. Bueno. (eds.). *Psicología de la educación*, (pp.167-192). Recuperado el 26 de Noviembre del 2018 de https://books.google.com.pe/books?id=AwYIq11wtjIC&pg=PA176&dq=la+familia+como+factor+de+la+conducta+antisocial+infantil&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjZoN7_0LeAhWrs1kKHfXXBu4Q6AEIJzAA#v=onepage&q=la%20familia%20como%20factor%20de%20la%20conducta%20antisocial%20infantil&f=false
- Berry, T., y Greenspan, S. I. (2005). *Las necesidades básicas de la infancia*.
Recuperado el 17 de Noviembre del 2018 de <https://books.google.com.pe/books?id=V0xazG6sdpgC&pg=PA112&dq=la+conducta+antisocial+en+la+infancia&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj1uZa2g9zeAhVHylMKHbF>

[HDS44ChDoAQgrMAE#v=onepage&q=la%20conducta%20antisocial%20en%20la%20infancia&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=HDS44ChDoAQgrMAE#v=onepage&q=la%20conducta%20antisocial%20en%20la%20infancia&f=false)

Céspedes Calderón, A. (2013). *Déficit atencional en niños y adolescentes*.

Recuperado el 26 de Noviembre del 2018 de

https://books.google.com.pe/books?id=qlQsDwAAQBAJ&pg=PT83&dq=conducta+impulsiva+de+los+ni%C3%B1os&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwifnr2d6vL_eAhXIs1kKHd-0CbIQ6AEINDAD#v=onepage&q=conducta%20impulsiva%20de%20los%20ni%C3%B1os&f=false

Editorial CEP (2016). *Auxiliar administrativo*. Recuperado el 26 de

Noviembre del 2018 de

https://books.google.com.pe/books?id=nR0_DwAAQBAJ&pg=PA324&dq=factores+biologicos+de+la+conducta+antisocial+infantil&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEWjJqv28v_LeAhUFnFkKHUY2C7I4ChDoAQgmMAA#v=onepage&q=factores%20biologicos%20de%20la%20conducta%20antisocial%20infantil&f=false

Eisenberg, N. (1992). *Infancia y conductas de ayuda*. Recuperado el 16 de

Noviembre del 2018 de

https://books.google.com.pe/books?id=j_yA2yFpoEYC&printsec=frontcover&dq=conducta+prosocial&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEWjMtKijpNneAhWsuVkkHcCmABkQ6AEINjAD#v=onepage&q=conducta%20prosocial&f=false

Fernández García, I. (1998). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos*.

Recuperado el 17 de Noviembre del 2018 de

https://books.google.com.pe/books?id=zOsRnNJ_9BAC&pg=PA35&dq=genesis+de+la+conducta+antisocial+infantil&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwi2s9e6j9zeAhUrU98KHZx3AcAQ6AEINDAD#v=onepage&q=genesis%20de%20la%20conducta%20antisocial%20infantil&f=false

Fernández Mostaza, E. (2003). La sociedad (I): el proceso de socialización.

En S. Cardús Ros. (coord.). *La mirada del sociólogo*, (pp.45-81).

Recuperado el 16 de Noviembre del 2018 de

https://books.google.com.pe/books?id=30dunZGxI8EC&pg=PA64&dq=la+soci+alizacion&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiY6uPcvdneAhXF6lMKHdZvBlQQ6A_EIUDAI#v=onepage&q=la%20socializacion&f=false

Fernández Villanueva, C. (2003). *PSICOLOGIAS SOCIALES EN EL UMBRAL DEL SIGLO XXI*. Recuperado el 24 de Julio del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=7SNV8Gm5qj0C&pg=PA79&dq=conducta++prosocial&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjO7ZbtqLncAhUFw1kKHVQCDCQQ6AEIUDAI#v=onepage&q&f=false>

Garaigordobil Landazabal, M. (1999). Técnicas observacionales en la

construcción de instrumentos de evaluación psicológica y en la

evaluación continua de programas. En M. T. Anguera Argilaga. (coord.).

Observación en la escuela: Aplicaciones, (pp.217-248). Recuperado el 16 de Noviembre del 2018 de

https://books.google.com.pe/books?id=5FWRsokRjVkC&pg=PA229&dq=conducta+prosocial&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjMtKijpNneAhWsuVkkHcCmA_BkQ6AEITzAI#v=onepage&q=conducta%20prosocial&f=false

Garaigordobil Landazabal, M. (2003). *Diseño y evaluación de un programa*

de intervención socioemocional para promover la conducta prosocial y prevenir la violencia. Recuperado el 25 de Julio del 2018 de

https://books.google.com.pe/books?id=fasJwD_5QwUC&pg=PA113&dq=conducta+pasiva&hl=es419&sa=X&ved=0ahUKEwjx7Iza47rcAhVLYVMKHZ5mB_d0Q6AEIODAD#v=onepage&q&f=false

García, P., Núñez, J. (1991). *HABLANDO DE AGRESIÓN.* Recuperado el 25 de Julio del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=BU4scaUIIEgC&pg=PA77&dq=conducta+agresiva&hl=es419&sa=X&ved=0ahUKEwiGptzgy7rcAhUM0VMKHQQ3AZ0Q6AEIKzAB#v=onepage&q&f=false>

Gento, S., y Sánchez, E. (2009). *Tratamiento educativo de la diversidad de personalidad, problemas de disciplina y desadaptación social.*

Recuperado el 28 de Agosto del 2019 de

https://books.google.com.pe/books?id=Z_iBYUh3hrEC&pg=PT9&dq=la+familia+y+su+influencia+en+la+conducta+infantil&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwihkpaUIZHdAhUPm1kKHfFRCV84ChDoAQgrMAE#v=onepage&q&f=false

Gervilla Castillo, A. (2008). *Familia y educación familiar.* Recuperado el 17 de Noviembre del 2018 de

https://books.google.com.pe/books?id=OP6WBgAAQBAJ&pg=PA97&dq=las+mentiras+infantiles&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjToMPbsdzeAhWt1lkKHWj_bA6MQ6AEINzAD#v=onepage&q=las%20mentiras%20infantiles&f=false

Gilbert Ceballos, J. (1997). *Introducción a la Sociología*. Recuperado el 16 de Noviembre del 2018 de https://books.google.com.pe/books?id=fKHHZRqWK64C&pg=PA163&dq=el+proceso+de++socializacion&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwimt_LFXdneAhWJuVMKHZhkBIMQ6AEIMzAD#v=onepage&q=el%20proceso%20de%20%20soc ializacion&f=false

González Vázquez, O. (2016). Escuela de padres de niños de 0 a 6 años. Recuperado el 17 de Noviembre del 2018 de <https://books.google.com.pe/books?id=vPAQDQAAQBAJ&pg=PT161&dq=las+mentiras+infantiles&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjToMPbsdzeAhWt1lkKHWjbA6MQ6AEIPDAE#v=onepage&q=las%20mentiras%20infantiles&f=false>

Greiff, E. A., Gaviria, P., y Restrepo, S. (2003). La conducta agresiva y su relación con la conducta antisocial. En A. Silva. (ed.). *Conducta antisocial: un enfoque psicológico*, (pp.101-141). Recuperado el 17 de Noviembre del 2018 de <https://books.google.com.pe/books?id=EYH05Oy68wC&pg=PA132&dq=con ducta+antisocial+en+la+infancia&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiq58344dveAhWO7FMKHXswDEYQ6AEIOTAE#v=onepage&q=conducta%20antisocial%20 en%20la%20infancia&f=false>

Güell Barceló, M. (2006). *POR QUÉ HE DICHO BLANCO SI QUERÍA DECIR NEGRO*. Recuperado el 25 de Julio del 2018 de <https://books.google.com.pe/books?id=OCfA7n8Hm9AC&pg=PA22&dq=cond ucta+agresiva&hl=es->

[419&sa=X&ved=0ahUKEwiGptzgy7rcAhUM0VMKHQQ3AZ0Q6AEIMTAC#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=5HvHCQAAQBAJ&pg=PA428&dq=la+conducta+antisocial+infantil&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiRsM3n7NveAhWkTlMKHRWpB0UQ6AEIVTAJ#v=onepage&q=la%20conducta%20antisocial%20infantil&f=false)

Kazdin, A. E. (2000). *Modificación de la conducta y sus aplicaciones prácticas*.

Recuperado el 17 de Noviembre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=5HvHCQAAQBAJ&pg=PA428&dq=la+conducta+antisocial+infantil&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiRsM3n7NveAhWkTlMKHRWpB0UQ6AEIVTAJ#v=onepage&q=la%20conducta%20antisocial%20infantil&f=false>

Latorre, A., Teruel, G., y Bisetto, D. (2010). *Trastornos de conducta: Estrategias de intervención y casos prácticos*. Recuperado el 17 de Noviembre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=AKmKQJT1G9oC&pg=PA11&dq=la+conducta+antisocial+en+la+infancia&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjjhNzhhtzeAhVBc98KHcSvBzQ4FBD0AQhQMAk#v=onepage&q=la%20conducta%20antisocial%20en%20la%20infancia&f=false>

Lee Carter, W. M. (1991). *¡Ponte es sus zapatos!*. Recuperado el 17 de noviembre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=JPwI8YsZIZ4C&pg=PA179&dq=ni%C3%B1os+mentirosos&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwix3NfrrtzeAhULr1kKHW5TDGsQ6AEIMzAC#v=onepage&q=ni%C3%B1os%20mentirosos&f=false>

Llanes, J., Castro, M.E. (2002). *Cómo proteger a los preadolescentes de una vida con riesgos*. Recuperado el 24 de Julio del 2018 de

https://books.google.com.pe/books?id=hPG65CEFiM0C&pg=PA101&dq=conducta+antisocial&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwixh_7hkdrAhWrq1kKHUEO_B6c4ChDoAQg0MAM#v=onepage&q&f=false

López Sánchez, F. (1985). *La formación de los vínculos sociales*.

Recuperado el 16 de Noviembre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=yZfwp3n5-f4C&pg=PA9&dq=conducta+prosocial&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj=zobOudneAhWBtVMKHUI0CVQ4ChDoAQhEMAU#v=onepage&q=conducta%20prosocial&f=false>

Mardomingo Sanz, M. J. (1994). *Psiquiatría del niño y del adolescente*.

Recuperado el 26 de Noviembre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=11prN154iFgC&pg=PA457&dq=factores+biologicos+de+la+conducta+antisocial+infantil&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj=juvLeAhWK1VkkHeFSAjYQ6AEIRjAG#v=onepage&q=factores%20biologicos%20de%20la%20conducta%20antisocial%20infantil&f=false>

Mardomingo Sanz, M. J. (2003). *Psiquiatría para padres y educadores*.

Recuperado el 26 de Noviembre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=w4FDgHWeeoC&pg=PA97&dq=factores+ambientales+de+la+conducta+antisocial+infantil&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiP-r3zvLeAhWBjFkKHdWHCrS6AEIPTAE#v=onepage&q=factores%20ambientales%20de%20la%20conducta%20antisocial%20infantil&f=false>

Mestre Escrivá, V. (2010). Prólogo. En A. Latorre, J. Teruel y D. Bisetto. (AA).

Trastornos de conducta: Estrategias de intervención y casos prácticos, (pp.11-14). Recuperado el 17 de Noviembre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=AKmKQJT1G9oC&pg=PA19&dq=la+c>

[conducta](#)

[+antisocial+infantil&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwi9msHii9zeAhVtc98KHYzp](#)

[COk4P](#)

[BDoAQgmMAA#v=onepage&q=la%20conducta%20antisocial%20infantil&f=f](#)

[alse](#)

Millán, M., Serrano, S. (2002). *Psicología y Familia*. Recuperado el 24 de Julio del 2018 de

[https://books.google.com.pe/books?id=yKjUakhlKqEC&pg=PA69&dq=concepto+de++conducta&hl=es-](https://books.google.com.pe/books?id=yKjUakhlKqEC&pg=PA69&dq=concepto+de++conducta&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjPiObHobncAhXkqFkKHTzzCq44ChDoAQhDMAU#v=onepage&q&f=false)

[419&sa=X&ved=0ahUKEwjPiObHobncAhXkqFkKHTzzCq44ChDoAQhDMA](https://books.google.com.pe/books?id=yKjUakhlKqEC&pg=PA69&dq=concepto+de++conducta&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjPiObHobncAhXkqFkKHTzzCq44ChDoAQhDMAU#v=onepage&q&f=false)

[U#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=yKjUakhlKqEC&pg=PA69&dq=concepto+de++conducta&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjPiObHobncAhXkqFkKHTzzCq44ChDoAQhDMAU#v=onepage&q&f=false)

Montañés Rodríguez, J. (2003). *Aprender y jugar*. Recuperado el 16 de Noviembre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=QhxxZuJ9ehgC&pg=PA33&dq=el+proc>

[eso+de++socializacion+infantil&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwih-](https://books.google.com.pe/books?id=QhxxZuJ9ehgC&pg=PA33&dq=el+proc)

[rrerZNneAhVH21MKHQTxADsQ6AEIRjAG#v=onepage&q=el%20proc](https://books.google.com.pe/books?id=QhxxZuJ9ehgC&pg=PA33&dq=el+proc)

[eso%20de%20%20socializacion%20infantil&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=QhxxZuJ9ehgC&pg=PA33&dq=el+proc)

Ocaña, L., y Martín, N. (2011). *Desarrollo socioafectivo*. Recuperado el 17 de Noviembre del 2018 de <https://books.google.com.pe/books?id=PzO->

[NiaMNpoC&pg=PA24&dq=conductas+agresivas+infantiles&hl=es&sa=](https://books.google.com.pe/books?id=PzO-)

[X&ved](https://books.google.com.pe/books?id=PzO-)

[=0ahUKEwi4zd-](https://books.google.com.pe/books?id=PzO-)

[fq9zeAhUGj1kKHf8mBJcQ6AEIMzAC#v=onepage&q=conductas%20a](https://books.google.com.pe/books?id=PzO-)

[gresiva s%20infantiles&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=PzO-)

Orduña Lozano, L. (2016). *LA HERENCIA GENETICA EN LA CONDUCTA HUMANA*. Recuperado el 24 de Julio del 2018 de

[https://books.google.com.pe/books?id=u8MmDwAAQBAJ&pg=PA8&](https://books.google.com.pe/books?id=u8MmDwAAQBAJ&pg=PA8&dq=la+)

[dq=la+](https://books.google.com.pe/books?id=u8MmDwAAQBAJ&pg=PA8&dq=la+)

[conducta+humana&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjAtMDR_NncAhWB](https://books.google.com.pe/books?id=u8MmDwAAQBAJ&pg=PA8&dq=la+)

[GuwK HR-IBPM4ChDoAQgwMAI#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=u8MmDwAAQBAJ&pg=PA8&dq=la+)

- Pacheco, B. (2005). Trastorno de conducta. En S. Valdivieso Fernández. (ed.). *Fundamentos de Psiquiatría clínica*, (pp.352-363). Recuperado el 17 de Noviembre del 2018 de <https://books.google.com.pe/books?id=v-tTDwAAQBAJ&pg=PA355&dq=la+conducta+antisocial+infantil&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwien9f77NveAhWE0VMKHeS8DjU4ChDoAQg0MAM#v=onepage&q=la%20conducta%20antisocial%20infantil&f=false>
- Pastor Gómez, A. (2015). Procesos grupales y educativos en el tiempo libre infantil y juvenil. Recuperado el 17 de Noviembre del 2018 de <https://books.google.com.pe/books?id=uhX9CAAAQBAJ&pg=PA63&dq=concepto+de+conducta+antisocial+infantil&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj9My-NveAhUKyIMKHUAIcDIQ6AEITTAH#v=onepage&q=concepto%20de%20conducta%20antisocial%20infantil&f=false>
- Plata, E., Leal, F. (2002). *El Pediatra Eficiente*. Recuperado el 24 de Julio del 2018 de <https://books.google.com.pe/books?id=IXsYxj4zTDcC&pg=PA65&dq=la+escuela+formadora+de+la+conducta+humana&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjYrLzl-g9rcAhWBo1kKHdTxCpQ4ChDoAQhJMAg#v=onepage&q&f=false>
- Rey Anacona, C. A. (2010). *Trastorno disocial*. Recuperado el 17 de Noviembre del 2018 de <https://books.google.com.pe/books?id=dGW8QHziAfsC&pg=PP7&dq=la+conducta+antisocial+infantil&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiRsM3n7NveAhWKtIMKHRWpB0UQ6AEIRTAG#v=onepage&q=la%20conducta%20antisocial%20infantil&f=false>

Sánchez Praga, J. (2004). *Orfandades infantiles y adolescentes*. Recuperado el 16 de Noviembre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=Tgz9H4eQGH4C&pg=PA59&dq=la+soc+ializacion&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiY6uPcvdneAhXF6lMKHdZvBIQQ6AEISjAH#v=onepage&q=la%20socializacion&f=false>

Sánchez Ramos, M. V. (2018). *Autonomía personal y salud infantil*.

Recuperado el 17 de Noviembre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=zBVfDwAAQBAJ&pg=PA165&dq=conductas+agresivas+infantiles&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwi4zdfq9zeAhUGj1kKHf8mBJcQ6AEIODAD#v=onepage&q=conductas%20agresivas%20infantiles&f=false>

Sarason, I. G., y Sarason, B. R. (2016). *Psicopatología*. Recuperado el 26 de Noviembre del 2018 de

https://books.google.com.pe/books?id=U9aZ9cSXuRoC&pg=PA321&dq=factor+es+biologicos+de+la+conducta+antisocial+infantil&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjjwO_luvLeAhWK1VkKHeFSAjYQ6AEIQDAF#v=onepage&q=factores%20biologicos%20de%20la%20conducta%20antisocial%20infantil&f=false

Schaffer, R. (2000). *Desarrollo social*. Recuperado el 16 de Noviembre del 2018 de

https://books.google.com.pe/books?id=xduCpqoPKBgC&pg=PA287&dq=el+proceso+de++socializacion&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwimt_LFxdneAhWJuVMKHZhkBIMQ6AEITDAH#v=onepage&q=el%20proceso%20de%20socializacion&f=false

Silva, S., Araújo, I., Jarabo, I., y Vázquez, J. M. (2006). *Problemas de conducta y resolución de conflictos en la educación infantil*.

Recuperado el 28 de Agosto del 2018 de

https://books.google.com.pe/books?id=zuGrHz8a2v0C&pg=PA21&dq=la+familia+y+su+influencia+en+la+conducta+infantil&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwif35_3iZHdAhXEzlkKHUgbCEoQ6AEIJzAA#v=onepage&q&f=false

Suarez, L., Oliva, A., y Arranz, E. (2009). Variables familiares asociadas a la conducta antisocial infantil: el papel desempeñado por el tipo de estructura familiar. *Apuntes de psicología*. Recuperado el 17 de Noviembre del 2018 de

<http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/159/161>

Train, A. (2004). *Agresividad en niños y niñas*. Recuperado el 17 de Noviembre del 2018 de

<https://books.google.com.pe/books?id=Kmfjt1PH1YoC&pg=PA30&dq=agresion+fisica+infantil&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwil2PP0pdzeAhUQ1lkKHU1FBP4Q6AEILDAB#v=onepage&q=agresion%20fisica%20infantil&f=false>

La Conducta antisocial infantil

INFORME DE ORIGINALIDAD

9%	8%	0%	8%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	1%
2	www.lechepuleva.es Fuente de Internet	1%
3	Submitted to Escuela Nacional Superior de Arte Dramatico Trabajo del estudiante	1%
4	repositorio.uncp.edu.pe Fuente de Internet	1%
5	documentop.com Fuente de Internet	1%
6	aifref.uqam.ca Fuente de Internet	1%
7	Submitted to 95131 Trabajo del estudiante	1%
8	repositorio.upao.edu.pe Fuente de Internet	1%

9 Submitted to Pontificia Universidad Catolica del Peru 1%
Trabajo del estudiante

10 pt.scribd.com <1%
Fuente de Internet

11 revistasocolderma.org <1%
Fuente de Internet

Excluir citas Activo Excluir coincidencias < 15 words
Excluir bibliografía Activo